



La Opinión,

AÑO IV.

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

NUM. 263.

Gijón 29 de Febrero de 1880.

ADMINISTRACION.

La Direccion general de contribuciones ha publicado una Memoria, rica de datos, y un estudio analítico referente á la industria de nuestras provincias, proponiendo las reformas que, los resultados obtenidos aconsejan, introducir en la clasificacion y cobranza de la contribucion de subsidio.

En efecto; todos nos quejamos de la Administracion, del Gobierno, de lo crecido de los presupuestos de ingresos, de las contribuciones, de los recargos y de los empréstitos, y sin embargo, todos nos proponemos conspirar para que los males que lamentamos tomen mayor incremento de dia en dia. Los contribuyentes, los propietarios, los comerciantes, los industriales de buena fé, son muy contados: los contrabandistas, los estafadores, los ocultadores de la riqueza imponible, son el mayor número.

¿Se trata de un reparto, de un amillaramiento, de una matrícula de subsidio? Nadie posee nada, nadie comercia ni trata en nada, todas las fincas son de tercera clase, apenas producen, tienen menor cuantía, no existen árboles frutales ó maderables, no son de regadío, y si posible fuera, hasta se consignaria que eran terrenos volcánicos, predispuestos á un cráter á la hora menos pensada.

Los datos publicados por la Direccion de contribuciones, á que nos referimos, bien claro lo afirman: segun ellos, solo existen en España 30 expendedores de pólvora al por menor: en 41 provincias no se conocen vendedores de libros en ambulancia; solo hay en todo el Reino tres esquileos públicos; en algunas provincias no se encuentran los ropavejeros ni prenderos, y en 15, ¡mentira debe ser, y muy gordal! no hay prestamistas.

Tomamos sólo estas noticias, entre las muchísimas que la mencionada Direccion nos suministra, para que nuestros lectores puedan juzgar del estado en que se halla nuestra Administracion, al propio tiempo que de la tenden-

cia que al fraude y á la ocultacion propenden los españoles. No hay duda; el que no introdujo tabaco sin pagar, el que no logró inscribirse como corredor de buques, siendo banquero, aun cuando viva á cinco leguas de la mar; el que no probó que sus molinos eran de temporada, aunque les mueva todo el año tanta agua como el Nalon lleva, no se considera listo, no se precia de patriota, no se tiene por buen ciudadano.

Y despues vociferamos, gritamos, pateamos, escribimos folletos, pronunciamos discursos en contra del Gobierno, de las contribuciones, de los déficits, que en los presupuestos resultan.

Si verdaderamente deseamos que la Nacion prospere, si sentimos algun patriotismo y aspiramos de todas veras al mejoramiento de nuestra Administracion pública, preciso se hace, indispensable es, que apartemos de nuestra mente, todas esas ideas mezquinas y erróneas que, si por de pronto nos producen alguna pequeña utilidad, nos conducen á la ruina, á los empréstitos nacionales, á hipotecar nuestras aduanas, á pedir dinero, prestando por garantía el timbre del Estado, la renta de tabacos, las minas de Almaden, ó pagarés de bienes nacionales.

Queremos caminos, puertos, faros, ferrocarriles, escuadra, telégrafos y todas las mejoras y progresos de las demás naciones, y por otro lado se aspira á caciquear en los pueblos, en la ciudad y en la corte, para eximirse de pagar la contribucion que justamente corresponde, ó figurar en la partida mas baja de la tarifa, ó desfigurar un adeudo, ó declarar nula una aprension.

Con este sistema, el propietario, el comerciante de buena fé, sale además notablemente perjudicado: las cuotas que cumplidamente satisface van en aumento por la sencilla razon de que las ocultaciones obligan al aumento de las cantidades repartibles, y los defraudadores le hacen competencia, rebajando los precios de las mercancías.

Tiempo es ya de que nos preocupe mas la Administracion que la política: sin la primera nunca seremos nada: escusado será pensar en política, sino tenemos Administracion, si carece-

mos de recursos, si solo poseemos *pufos*. Cuando nuestra gloriosa campaña de Africa, unos millones que debíamos á Inglaterra, nos detuvieron nuestro ejército al pasar el estrecho de Gibraltar. ¡Qué vergüenza! Si ese sucedido sirviera de ejemplo para el porvenir, menos mal.

EL CAMINO DE LA FORTUNA.

¿Por qué no existen en España grandes empresas industriales y mercantiles en número bastante para figurar proporcional y dignamente entre los pueblos europeos, cuyo bienestar es debido á los progresos del trabajo? ¿No hay aquí tesoros de riqueza mineral que yacen inertes en el seno de las montañas, como acontece con los carbones de Utrilas y Gargallo, con grandes masas de calamina en Asturias, con abundantísimos hierros de la mejor calidad en Soria? ¿No existen selvas cuyas preciadas maderas no se han explotado aún desde la creacion del mundo? ¿No ofrece la naturaleza, aun en los terrenos mas incultos, abundantes productos vegetales cuya explotacion ha hecho la fortuna de algunas regiones europeas? ¿No hay rios caudalosos que pueden ofrecer á la industria abundante fuerza motriz para dar al comercio productos económicamente manufacturados? ¿Y cómo depende aún la subsistencia pública de los azarosos favores del cielo, cuando sobran aguas para fertilizar grandes extensiones de terreno?

Nuestro comercio figura en los últimos lugares de la estadística europea; nuestra marina mercante no progresa; nuestras fábricas languidecen; las familias laboriosas huyen de las campiñas; no hay ocupacion para todas las aptitudes, ¿por falta acaso de materia explotable y de base para la creacion de empresas que promuevan el trabajo y la produccion? No ciertamente, puesto que no habrá quizá en Europa país en que mas abunden los medios de desenvolver riqueza.

¿Es la raza española apática é indolente? Tampoco, como lo demuestra esa tendencia á la emigracion, esa incesante desviacion de nuestras fuerzas que lo mas enérgico y emprendedor de nuestra juventud se lleva á los pueblos extranjeros en busca de ocupacion y actividad.

Lo que falta son capitales que se consagren á la grangería agrícola en grande escala, y á la especulacion industrial y mercantil en esas vastas proporciones que en el extranjero permiten

abaratar los productos y generalizar el consumo.

Mientras no haya una extensa red de buenas comunicaciones, dicen unos, es aventurado emprender algo en España, sobre todo en vista de los quebrantos y hasta de la ruina de los que han sido bastante atrevidos para establecer ciertas fabricaciones.

Mientras no se complete un buen sistema general de hierros, exclaman otros, todos los capitales que se fien á la tierra corren á su extincion.

¿Pero esa misma falta de comunicaciones, esa misma escasez de riegos, no son motivo para un lucrativo empleo de caudales?

Achaque frecuente de nuestro país los disturbios políticos, á esto atribuyen los mas el recelo que mantiene paralizado el espíritu industrial; pero fácil es hacer notar que en pueblos todavia mas agitados que lo ha estado el nuestro en ciertos momentos, la riqueza se ha desenvuelto con prodigiosa rapidez.

Preguntábase cierto dia á un inglés, por qué tenían mas aficion los capitales británicos á construir ferro-carriles en algunas repúblicas americanas, que á fundar grandes empresas en España. No será por temor á la inseguridad de las situaciones políticas, se le decia, puesto que en donde se emplean esos capitales son mas frecuentes aún que en la Península ibérica las vicisitudes por que pasan los gobiernos.

Efectivamente, respondia, los disturbios políticos no son los que mas nos retraen de emplear capitales en España. Lo que nos asusta en ese país es la pública administracion. No nos gusta perder el tiempo, ni que nuestro dinero se inmovilice por modos de proceder lentos y complicados, no queremos estar sujetos á lo que se llama medidas gubernativas, no nos agrada vernos envueltos por un incidente cualquiera en una de esas historias que, haciéndonos correr de oficina en oficina durante largos años, nos distraigan de nuestra ocupacion, y á veces nos la paralice por completo. Además, las cargas son onerosas, los impuestos elevados, y no nos puede salir bien la cuenta.

Tenia el inglés algo de razon. Gran parte de la culpa de lo que pasa la tiene la Administracion, atenta solo á recaudar tributos, á establecer recargos en los aranceles, á dificultar el tráfico de trasportes con portazgos, á encarecer los medios de subsistencia; en una palabra, á forzar el presupuesto de ingresos por medios que embarazan las evoluciones del espíritu industrial.

De ahí nace que se llegue pocas veces á la fortuna por la senda del trabajo, que la asociacion para empresas fabriles esté poco generalizada, que solo haya medios de vivir en la conquista de destinos, que se busque el medro en la gestion de negocios relacionados con el Estado, y que si alguna vez vienen capitales del extranjero, no es porque los atraiga la bondad intrínseca de una explotacion, sino la las seducciones del lucro, egendrado por hábiles combinaciones de inmediato efecto en favor de los que forman los proyectos y gestionan planteamientos de empresas, en las cuales se deja siempre una holgada parte para la cooperacion.

No hay duda que entre todos los modos de hacer fortuna, ese es el que mas adoradores cuenta desde que, importado á España de las márgenes del Sena hace algunos años, ha improvisado fortunas y creado posiciones que acrecientan la intensidad de la empleomanía.

En ese camino hay pocos abrojos, y aunque para muchos es muy difícil encarrilarse por él, no deja de mantenerse viva la aspiracion á encontrar alguno de los filones en tal sentido explotables. Entre tanto, las ideas así sobreexcitadas se desvian del rumbo mas conveniente á los intereses públicos, y aun cuando hubiera capitales

dispuestos á secundar fecundos pensamientos, éstos no se engendran, preocupados como están los ánimos por el ejemplo de fortunas improvisadas no se sabe cómo.

Lo peor de todo, es que el males de difícil remedio, sobre todo mientras la Nacion esté gobernada por los procedimientos políticos y financieros de la escuela conservadora.

Esas riquezas sólidas que han brotado de las manufacturas, esa aristocracia del trabajo que llegó á crearse por las buenas vías con provecho general, solo se encuentran en las naciones regidas por principios democráticos. Allí es donde las grandes empresas industriales y agrícolas son el mas verdadero y positivo camino de esas fortunas honradas, que por su origen y prestigio no excitan la envidia, sino una emulacion que conduce á nobles impulsos y á grandes concepciones.

(El Imparcial).

Revista semanal de conocimientos útiles.

DOS PALABRAS AL LECTOR.—El último atentado cometido contra la familia imperial de Rusia, ha producido honda sensacion en todos los ánimos. Los lectores conocen los pormenores de tan horrible suceso, y voy á consagrar esta revista á esplicar qué es y cómo se elabora la materia explosible empleada por los nihilistas rusos en su obra de destruccion, ese producto que la inofensiva ciencia ha puesto al servicio de la civilizacion y aprovechan las malas pasiones.

LAS EXPLOSIONES.—En el palacio de invierno de San Petersburgo ha habido una explosion.

—¿Y qué es una explosion?

—Un espantoso ruido.

—Ciertamente; pero ¿quién lo produce?

—La materia explosible.

—¿Por qué y cómo?

—Eso lo saben los que han estudiado.

—Como hoy no está prohibido gustar el fruto del árbol de la ciencia, vamos á darle un mordisquillo.

Las explosiones son producidas por la fuerza elástica de los gases. Un volumen de agua, por ejemplo, contiene mil de vapor. Cuanto mayor es la cantidad de gases ó vapor que hay en un espacio limitado, tanta mas fuerza se necesita para contenerlos. Encerrados en una cavidad, pugnan por salir, rompen la parte mas débil que encuentran, y si las paredes de la cárcel que los aprisiona son de idéntica consistencia, hacen un esfuerzo por igual, las destruyen todas, salen, y causan la explosion.

El agua contenida en una caldera, la haria mil pedazos al convertirse en vapor, si la inteligencia del hombre no hubiera sabido dominar esta inmensa fuerza, convirtiéndola en esclava de sus necesidades.

La fuerza expansiva de los gases, es como un gran caballo montaraz, al que la maestría del picador doma y sujeta á su capricho. Que hay explosiones de vez en cuando en las calderas; tambien los caballos mas sumisos se desbocan.

Pero la explosion que nos sirve de pretexto para este estudio, ha sido producida por una materia explosible de nueva invencion. Este flamante elemento de destruccion, tiene un origen, una familia, cuyos antecedentes es curioso conocer.

El jefe de esta familia es la pólvora.

LA PÓLVORA.—No se sabe de una manera cierta quien la inventó; pero todos conocemos á muchos que no la han inventado.

La primera noticia positiva que se tiene de este descubrimiento, es que los moros la usaron por primera vez en 1343, al defender la plaza de Algeciras. Hay quien pretende que los chinos conocieron mucho antes la pólvora; se habla del «fuego griego» y se dice que los romanos tuvieron armas de fuego. Tambien se ha atribuido la ruidosa invencion, sin duda con sarcasmo, á un fraile alemán; pero lo cierto es que los primeros que usaron pólvora en Europa, fueron los arabes, de ellos aprendieron los españoles, y de nosotros los demás países. ¡Buena cosa les enseñamos!

La pólvora es una mezcla de nitro, azufre y carbon. Estas sustancias, por la accion del calor, se combinan, sufren alteraciones en su naturaleza y se transforman en una gran cantidad de gases.

La buena pólvora no debe dejar ningun residuo. Para conocer su calidad, los cazadores inteligentes, se ponen en la

palma de la mano un poco de pólvora y la inflaman. Si se queman, la desechan por mala, lo que no sucede si se convierte toda en gas.

Veamos ahora como se verifica la explosion. Colocada la pólvora en una cavidad, como el cañon de un arma ó el barreno que se hace en una piedra, al contacto del calor, de la chispa; al inflamarse se transforma en una cantidad de gases capaz de llenar un espacio inmensamente mayor que el que ocupa en la cavidad en que se halla. Pugna por salir de su prision, y si encuentra fácil salida como sucede en los «fuegos artificiales», hace mas ó menos ruido, pero no causa daño. Cuando el obstáculo que se opone á su marcha es una bala, la empuja y ya es sabido lo que ocurre cuando no se gasta la pólvora en salvas. Si está depositada en una granada, en la que por todas partes hallan los gases la misma resistencia, la rompen en mil pedazos. La fuerza de estos gases es la que impulsa al proyectil: el ruido es el efecto de su choque con el aire.

ALGODON-PÓLVORA.—En la primera mitad de este siglo, se observó que el algodón adquiria las propiedades explosibles de la pólvora, con solo sumergirle durante unos minutos en una mezcla de ácido sulfúrico (aceite de vitriolo) y ácido nítrico fumante (especie de agua fuerte).

Obtenido este nuevo producto, se trató de aplicarle á las armas de fuego; pero se desistió, porque su explosion era muy violenta y porque algunos de los gases que desarrolla, sumamente corrosivos, atacan y destruyen los metales.

No sirviendo para el mal, se le empleó en el bien. Disuelto el algodón pólvora, en éter, forma el «colodion», utilizado por la fotografia. Tambien los tafetanes impregnados en él, sirven para curar heridas. ¡Ya lo veis: el algodón pólvora solo, mata; unido al éter, cura!

LA DINAMITA.—No hay que asustarse. Conocen ustedes la glicerina, ¿no es verdad?—Es una sustancia dulce, melosa; suaviza el cutis, calma el picor de las erupciones; la perfumeria la emplea para embellecer, la medicina no desdeña sus servicios.... Pues bien: no hay que fiarse de esa mosquita muerta. En cuanto la cogen por su cuenta ciertos agentes químicos, la irritan de tal modo, que se convierte en una «pólvora», á la que se da el nombre de «nitro-glicerina». No necesita la chispa para sulfurarse: un leve aumento de temperatura, un choque, basta á veces para que haga de las suyas.

Como es un líquido, necesita el concurso de los sólidos. Para usarla en calidad de pólvora, se impregnan con ella polvos inertes, es decir, arena, vidrio, etc., y entonces constituye esa terrible sustancia llamada «dinamita», que se aplica á las voladuras y no á las armas, porque sus gases son corrosivos como los del algodón-pólvora.

En Madrid tambien suele aplicarse á los «petardos», que de cuando en cuando sorprenden en las calles á los pacíficos transeúntes.

Su fuerza es tal, que basta poner un collar de dinamita al tronco de un árbol, por corpulento que sea, para que al inflamarse la corte como si fuera una sierra.

La dinamita es joven aún, veinte años á lo sumo, pero es aprovechada. ¡Ya ha dado bastante que decir y que hacer!

LA PYROXILINA.—La nitro-glicerina y el algodón-pólvora se han unido recientemente, y de esta union ha nacido el producto que ha servido á los nihilistas rusos en su última tentativa.

En vez de impregnar arena y vidrio con la nitro-glicerina para producir la dinamita, los sabios han pensado que empapando en el líquido explosible el algodón-pólvora, resultaria una fuerza explosiva de una potencia extraordinaria, y en efecto, así es.

Este producto, llamado «pyroxilina», es la última palabra de la ciencia, que ha resonado en el comedor del palacio de invierno de San Petesburgo.

El algodón tan útil, tan benéfico; la glicerina tan suave, tan humilde.... y al reunirse con los agentes químicos, se vuelven energúmenos.

¡Bien dicen que las malas compañías....!

Daniel Garcia.

VARIEDADES.

LA MUJER.

Muchos son los escritores que en todos los tiempos, especialmente en la época moderna, han consagrado sus fuerzas intelectuales y el fruto de sus conocimientos al estudio de la mujer en su triple aspecto histórico, psicológico y fisiológico, sacando, como es natural, de la ciencia, la historia y la filosofía los materiales necesarios á sus argumentaciones respectivas. Teniendo en cuenta la excesiva latitud con que el asunto se ha tratado, y la diversidad de opiniones y teorías al efecto formuladas, pareceria lógico haber

llegado al agotamiento del tema. No ha sucedido así por una razón tan poderosa como sencilla. El estudio de la mujer, es el estudio de la humanidad en su más interesante aspecto; la mujer es la más viva encarnación del amor, la representación más genuina del sentimiento, y el sentimiento y el amor, informando la vida toda, son fuentes inagotables y campos fecundísimos donde siempre ha de encontrar algo nuevo la facultad investigadora del hombre, por mucho que la ciencia analítica haya penetrado los misterios del corazón y de la naturaleza. Nada más antiguo y á la vez más nuevo que el amor.

El estudio de la mujer, lo mismo que el del hombre, ofrecen siempre ancho campo al humano entendimiento para engolfarse en las regiones de la metafísica, no solo por esa ley fatal del progreso que cambia incesantemente las fases de las causas eternas para hacer posible la aspiración del ideal, sino también, y muy principalmente por las alteraciones que ese mismo progreso impone á la sociedad y al individuo en sus evoluciones moleculares ó histológicas, en sus conquistas científicas y en la constante movilidad del estado político, que vienen á modificar esencialmente las condiciones físicas, económicas y sociales que imprimen nueva dirección á los afectos y á las pasiones, de donde arrancan como de su base natural las costumbres públicas y privadas. No está, pues, agotado el tema. El estudio del corazón humano será siempre nuevo; tomando como objeto la mujer, sobre nuevo será interesante, ó mas piopiamente dicho, de una importancia capital, por la influencia decisiva que la mujer ejerce en la familia, que es el fundamento de la sociedad y la raíz del Estado.

Entre los centenares de libros que se han escrito acerca de la mujer, son muy contados aquellos que hieren la cuestión en sus fundamentos esenciales. La apología servil y la diatriba violenta, dominan casi por igual en esos estudios. Si del campo de la disertación, la ciencia y la historia, pasamos á la literatura puramente imaginativa, tropezamos con los poetas, y aquí ya es imposible vislumbrar un relámpago de razón ó de imparcialidad. La mujer es alternativamente un ángel ó un demonio, nunca una criatura humana, cuyas acciones determinan las groserías de la materia y las delicadezas del espíritu. El escritor y el filósofo, y mas singularmente el poeta, se dejan influir, con lamentable frecuencia, al tratar de la mujer, de las circunstancias que le rodean, de los sucesos mas culminantes de su vida en su contacto con este sér, cayendo como es consiguiente, en el error y el extravío, al aplicar un caso concreto ó la regla de universalización en que deben tratarse las cuestiones de interés general. De esta perniciosa influencia han nacido la amarga hiel de Rousseau, la tétrica melancolía de Leopardi, y las ironías sangrientas de Balzac.

El escritor no tiene sexo al arrojar sus opiniones en medio de la plaza pública, en el torbellino de las pasiones que dominan á la multitud y en la tranquilidad del hogar doméstico: es, ó debe ser, el espíritu de su tiempo, la filosofía de su siglo, la esperanza del porvenir, la inteligencia levantada é incorruptible que bebe en la clara fuente de la justicia; comprendiéndolo y dominándolo todo, no ha de buscar en ningún caso su propio provecho, sino como reflejo ó resultado del bien general; su voz no ha de ser el eco de sus particulares intereses, y por lo tanto, su misión y su influencia en la marcha de la humanidad, colocándole sobre el vulgo de las gentes, le hace al propio tiempo impersonal, intangible como el espíritu que le anima, concediéndole el triste privilegio del talento y de la experiencia.

Agradable y útil por muchos conceptos es el estudio de la mujer; pero ¡cuán poco se ha estudiado tan «bello asunto» á pesar de lo mucho que sobre él se ha escrito! Los unos culpan á la mujer de todos los dolores é infortunios del hombre, y los otros, por el contrario, ven en el hombre la causa fundamental y permanente de todos los males, desgracias y vicisitudes de la mujer. ¡Media humanidad anatematizando la otra media! La historia de siempre. Muy pocos, en verdad, se remontan á las causas originarias del mal, buscando en la imperfección de las instituciones y en los hechos de la naturaleza, los dolores y miserias que aquejan á esta indócil humanidad en el cumplimiento de sus destinos.

Lo mismo el hombre que la mujer, son, por las condiciones constitutivas de su organismo, susceptibles, alternativamente, de buenas y de malas acciones. Si es innegable el imperio de la pasión, y es sabido que las pasiones se dominan, ó se modifican, por la elevación intelectual y moral que conduce derechamente al conocimiento del deber, pídase en buen hora la destrucción de la ignorancia y el ennoblecimiento de la conciencia. De los efectos que producen la ignorancia y la inmoralidad, no culpemos á sus pobres siervos, porque el mal no está en ellos, instrumentos inconscientes de dicha tiranía, sino en la tiranía misma.

Los enemigos jurados de la mujer llevan su iniquidad hasta el punto de negar á este sér la posesión del alma, relegándole á la categoría de «cosa necesaria» para la reproducción de la especie, en tanto que sus ciegos apologistas, entre los cuales descuella Toussenel, proclaman la superioridad de la hembra sobre el macho en todas las especies. Esta teoría, expuesta en la «Fisiología pasional del ave», comprende también la humanidad, á pesar de su falta de plumaje, como hace notar oportunamente un distinguido escritor. Los primeros niegan todo derecho civil y político á la mujer; los segundos quieren otorgarla los mismos derechos políticos y civiles de que goza el hombre. Unos y otros extreman la cuestión y se equivocan grandemente. La teoría de los primeros es absurda. En cuanto á la de los segundos, basta solo enumerar las funciones respectivas del hombre y la mujer en todos los órdenes de la naturaleza y de la vida, para comprender hasta qué punto es exagerado é irrealizable su deseo.

Eugenio Pelletan trata admirablemente la cuestión en su preciosísimo libro «La madre.» Oigámosle:

«La Providencia ha creado el hombre y la mujer á un tiempo semejantes y desemejantes; semejantes para mantenerlos en la unidad, y como consecuencia la igualdad de la especie; y desemejantes para satisfacer, «por su variedad de organización,» á la variedad de trabajo exigida por la complicación de la sociedad... ¿Qué medida comun podría invocarse para poner el arte por encima de la ciencia, y á la ciencia por encima de la industria? Lo que es verdad de hombre á hombre, es verdad de hombre á mujer. El uno difiere de la otra por la química intelectual del cerebro, tanto como por la curva geométrica del cuerpo; pero esta diversidad de naturaleza no implica otra cosa para ambos que una diversidad de funciones.»

La cuestión no puede ser mas sencilla ni mas práctica. El que convengamos en la unidad moral, ¿implica desde luego que la mujer sea elector, diputado, Ministro ó General? Seria confundir lamentablemente las funciones respectivas de ambos sexos, sin otro resultado que el desequilibrio. El autor que acabamos de citar, deshace brillantemente este error capitalísimo, probando que la mujer no necesita en modo alguno los derechos políticos para influir eficazmente en la gobernación de los Estados, y hasta prueba que esta influencia puede ser provechosa. En lugar de conceder á la mujer unos derechos, de los cuales no podría lógicamente usar, y que en muchas ocasiones la pondrían en ridículo, lo único que hay que hacer es educarla, instruirla, ilustrarla de una manera seria y fundamental, y con esto «ya está en actitud de votar, y vota en todas las sesiones de un modo invisible, aunque real y positivo en sus resultados.»

«Todo el que influye en la opinión y contribuye á formarla—dice Pelletan,—contribuye de hecho á elegir la representación del país. Este derecho de influencia lo posee la mujer lo mismo que el hombre (1), según su capacidad. Abogad, mujeres, por la justicia, en vuestro salón; abogad por su hermana primogénita la libertad, y os juro que llegará el día en que cada una de vuestras palabras irá á caer en la urna del escrutinio, y saldrán de ella bajo la honrada figura de un representante de la patria.»

¿Se quiere mayor influencia para la mujer? En este caso se persigue un imposible, se pretende la anulación de sus principales atractivos y se infringen las mas sábias leyes de la naturaleza. ¡Instrucción, mucha instrucción! Hé aquí la clave del problema. Instrucción y reformas en las instituciones sociales y políticas: de este modo se conseguirán las reformas de las costumbres, y la mujer ocupará en la Sociedad y en la familia, dentro de su augusta misión de madre, hija ó esposa, el alto puesto que de derecho le corresponde. Las huecas declamaciones del hombre contra la mujer, y vice-versa, no conducen á nada, se han hecho antiguas en fuerza de su abuso, y á lo sumo podrán servir, en las conciencias no formadas ó pervertidas, para disculpar ciertas liviandades y algunas injusticias, ó para provocar la risa de los hombres pensadores.

Francisco Flores Garcia.

GACETILLA.

—Como dice el articulista, allí nada existe, ni puede existir nunca, según nosotros.»

¿Por qué, pues, si es esto cierto, tanto habláis de los intereses creados en Gijón, y siempre los sacáis al palenque cuando se trata de vuestro puerto?...

Soñáis en un imposible, y los imposibles no pueden nunca realizarse. En cambio, tanto dinero como habeis invertido en ese «dichoso» estudio, y tanto tiempo como en el mismo se perdió, harán que para «in eternum» las generaciones que nos sucedan, admiren vuestro proyecto y vuestro incomparable amor á la villa, á quien habeis querido dotar de un puerto comercial y de «refugio,» «único» en su clase y en sus condiciones de «abordabilidad.»

—Con un atento B. L. M. del Sr. D. Javier Sanz, Ingeniero-director de los ferro-carriles del Noroeste, en la sección de Asturias, hemos recibido la Memoria que presenta el Consejo de incautación de las espresadas líneas, relativa á las obras de nueva construcción en fines de Junio de 1879, con un apéndice sobre el estado de las mismas en fines de Setiembre del espresado año.

Damos las gracias á dicho señor, por haberse acordado de nosotros.

—Ahora, si que podemos decir que estamos en pleno invierno.

Después de los hermosos días que pasaron, días primaverales, por decirlo así, la lluvia no cesa ni un solo momento, y de cuando en cuando también las nubes nos regalan alguna granizada.

Hay que convenir en que en este país llueve demasiado. Y lo peor de todo no es eso, sino que las calles principales como sucede con la calle Corrida, se ponen intransitables; y las aceras se cubren de un fango tan resbaladizo, que parece mantequilla. Al fin esto durará poco, porque, cuando vengan las aguas «de Llantonés,» tendremos buenas bocas de riego, y con ellas limpiaremos lo que deba limpiarse, convirtiéndolo así á Gijón en una verdadera «taza de plata,» título que por ahora no le corresponde, á pesar del excesivo cariño que sus hijos le profesamos, cariño que muchas veces nos hace soñar en cosas que no existen.

—Acusamos recibo del «Boletín de la Revista de los Tribunales,» correspondiente al día 22 del que cursa, y que

(1) Nosotros opinamos que la mujer lo posee en mayor escala.

publican en Madrid los Sres. F. Góngora y C., con la cooperación de los mas distinguidos juristas de la corte.

—Hemos leído en un periódico, que los acreedores franceses de la antigua Empresa concesionaria de los ferro-carriles del Noroeste, se propone gestionar cerca del Sindicato de la Bolsa de París, para que no sean cotizados los valores que la nueva Empresa de Mr. Donon emita.

Imposible es que eso se consiga; y únicamente puede considerarse tal pretension, como uno de tantos «rumores fantásticos» como estos días han echado á la circulación algunos «entusiastas» por el bien del país.

¡Ilusiones!... ¡Ilusiones!... ¡Ilusiones!...

—Hoy á las tres en punto de la tarde, abrirá sus puertas al público el «Teatro infantil,» situado en los salones de don Ramon Borbujo, paseo de Alfonso XII, núm. 52, bajo, izquierda, poniéndose en escena la zarzuela bufa «Un viaje feliz,» desempeñada por los Sres. Perez de la Sala, Blanco, Menchaca, Ablanado, Gotué y Rodriguez, con el correspondiente acompañamiento de coros y comparsas.

—El miércoles último se han unido con los indisolubles lazos del matrimonio, nuestros amigos la bella é ilustrada señorita D.ª Rufina Menchaca y Araujo y el Sr. D. Sabino Santurio y Albuérne.

Damosles la enhorabuena, y les deseamos todo género de felicidades en su nuevo estado.

—El miércoles último, en la marea de la tarde, ha salido de nuestro puerto para el de la Habana, con carga general, la goleta de esta matrícula «Ana Maria.»

—Si «El Carbayon» ha pretendido llamarnos «francesados,» porque nos alegramos de que la adjudicación de los ferro-carriles del Noroeste hubiese recaído en las sociedades financieras que Mr. Donon representa, creyendo que con ello nos ofendería, está completamente equivocado. Tratándose de estos asuntos, nosotros no tenemos patria, ó mejor dicho, nuestra patria es la humanidad, y por eso se comprende bien que, cuando casi toda la prensa hacia la guerra á Mr. Donon, porque era extranjero, nosotros pensásemos de distinta manera, sin que nos hiciesen mella los «aterradores» pronósticos que continuamente veíamos estampados en letras de molde.

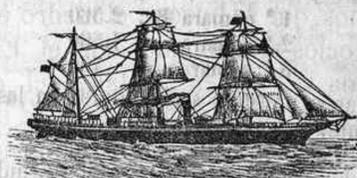
Si Asturias ha de «chupar» ó nó desengaños, el tiempo lo dirá; y para entonces, esperamos que nuestro colega de Oviedo, no tendrá reparo alguno en reconocer el error en que vivía, al pensar como hoy piensa, sobre la Empresa concesionaria de nuestro ferro-carril.

Por lo demás, créanos nuestro colega: en «este país» habrá aún quien fume en hojas de maíz; pero nos parece que aquella costumbre primitiva se va desterrando, y que la pícara moda, que todo lo invade, ha hecho que muchísimos fumen «aquí» en pipa.

—Del exámen de la Memoria anual presentada á la Junta general de accionistas por el Sr. Administrador de la Sucursal del Banco de España en Oviedo, resulta que el movimiento de caudales en dicho establecimiento, ha ascendido durante el año 1879, á 86.539.559-86 pesetas, habiendo obtenido dicha Sucursal en concepto de utilidades, durante el referido período, mas de 50.000 pesetas, cantidad que acusa una baja no insignificante, respecto á las obtenidas en el año anterior; baja que se halla perfectamente esplicada por la Administración en el documento de que nos ocupamos.

Damos las gracias por el ejemplar de la espresada Memoria.

ANUNCIOS.



LINEA DE VAPORES DE OLANO, LARRINAGA Y C.ª

Para Puerto-Rico y la Habana.

Saldrá del puerto de la Coruña el día 5 de Marzo próximo el magnífico y de gran porte vapor español

EMILIANO.

Admite carga á flete y pasajeros en sus elegantes, cómodas y espaciosas cámaras.

Precios del pasaje desde Gijón hasta la Habana.

1.ª cámara	Rvn. 2.560
2.ª »	1.660
3.ª »	700

Los pasajeros serán conducidos á la Coruña por cuenta de la Empresa, para lo cual deberán hallarse en Gijón el día 1.º de Marzo precisamente.

LA LEGALIDAD.

Cerería de Ponce y Compañía,
Plaza Mayor, núm. 18.

En este nuevo establecimiento encontrará el público cuanto se desea en este ramo.

La cera que empleamos para la elaboración, es completamente pura y la recibimos directamente de los puntos productores mas acreditados.

Venta de terrenos.

Se venden dos solares en la llamada Playa de Pando, con una superficie cada uno de 3.960 piés, teniendo cada solar 44 piés de frente y 90 de fondo.

Uno está situado en la tercer manzana del plano, lindando al Oeste terrenos del Sr. Goicoechea, y á otros rumbos, zona de servicio y calle pública.

El otro se halla en la cuarta manzana, lindando al Este con la casa del concesionario, y á otros rumbos, zona de servicio, calle pública y terrenos de la Empresa.

Los que deseen adquirir dichos solares, pueden entenderse con los Sres. Aza y Buyla, de este comercio.

Sacos vacíos y cal hidráulica.

En el Comercio de CLAUDIO ALVAREZ Y C.ª, Travesía de la Casilla, núm. 1, se ofrecen, á precios arreglados, tres mil sacos vacíos, recibidos en comision.

También se ofrece cal hidráulica fresca, de Zumaya, á precios equitativos



Elegante Salon de Peluqueria y Barberia
DE
SANCHEZ Y RUBIERA,
2 — Rastro, Cuatro Cantones — 2
— GJON —

Esta acreditada peluquería ofrece á sus numerosas favorecedoras un nuevo y grande surtido en cabellos de todos largos y colores, y como siempre, se encuentra en ella infinidad de obra hecha.

Por la facilidad de comprar grandes partidas, podemos dar la obra mas barata que en ninguna otra peluquería. (Un añadido 20 reales) ¿puede ser mas barato?

También se acaba de recibir una gran coleccion de instrumentos y materiales para hacer trabajos delicados, como son panteones, orlas, esterillas y flores para sortijas y otros caprichos.

Igualmente se recibieron otros instrumentos de novedad para hacer toda clase de pelucas, las que se confeccionan imitando con esmerada perfeccion el natural ¡No hay mas allá! Se pasará á recoger encargos á las casas de las personas que lo soliciten.

BARBERIA.—Se sirve á domicilio. El esmerado trabajo y limpieza que este salon tiene acreditado, hace que cada dia sea mayor el número de sus favorecedores, y no hay duda que el esmero y la limpieza son las dos bases principales en esta clase de establecimientos, así es que no omitimos gastos ni sacrificio alguno, para tener su servicio á la altura del de las primeras poblaciones, como han podido observar los muchos parroquianos que nos favorecen.

2—Rastro, Cuatro Cantones—2—Gijon.



MAQUINAS PARA COSER
DE LA
Comp.ª Fabril Singer
NUEVOS MODELOS.
Grandes rebajas de precios.
Enseñanza gratis á domicilio.
GARANTIA ILIMITADA.
Hay toda clase de piezas sueltas, así como aceite, sedas, hilos y agujas.
Única agencia en Gijon,
Camisería de Manuel Valdés, Corrida, 4.

Esta línea, que posee los vapores mas grandes de toda España, acreditadísima en la carrera de FILIPINAS, ofrece á los pasajeros de las tres clases, además de un trato esmeradísimo, comidas abundantes, variadas y selectas, con vino y pan fresco en todas ellas, y asistencia médica inmejorable y gratuita.

Los pasajeros que por causa justificada tuviesen que suspender su viaje, podrán rehabilitar su billete para otra expedición.

Precios de la carga desde Gijon hasta la Habana.
Conservas y otra carga de peso..... 17,90 quintal cast.º
Castañas..... 22,90 id. id. } 10 por 100
Manteca..... 17,90 id. id. } de capa y 17
Sidra..... 9,37 la caja. } rs. los 1000
kilógramos.

Abarrotes y encargos á precios convencionales y económicos.
Agentes generales en Asturias, Sres. Velasco y Compañía, Gijon.

VAPORES HAMBURGO SUD-AMERICANOS.

Línea de Hamburgo á Montevideo y Buenos-Aires.

Escala de Santander.

Para MONTEVIDEO y BUENOS-AIRES directamente, sin ninguna otra escala, saldrá de Santander el 4 de Marzo próximo, (salvo impedimento imprevisto) el magnífico vapor de esta antigua y acreditada Compañía, nombrado

RIO.

PRECIOS DE PASAJE

de Santander á Montevideo y Buenos-Aires.

Primera camara..... Rvn. 2.800

Tercera id » 1.000

El trato tan esmeradísimo que á bordo de estos vapores se da al pasaje, es bien conocido en España, así como la respetable Empresa á que pertenecen.

Los fletes desde SANTANDER á MONTEVIDEO y BUENOS-AIRES, se aplicarán según la clasificación de las mercancías, á una tarifa sumamente económica, expidiendo conocimientos en la Agencia de Santander hasta 48 horas antes de la salida del vapor.

Daran mas detalles los representantes ECHEGARAY Y C.ª — Santander.

Agente en Gijon, Sres. VELASCO Y C.ª

Compañía Anglo-Americana.

En DOCE DIAS de Coruña á la Habana.
Servicio quincenal entre la Península y Habana y New-Orleans.

Los dias 5 y 12 de Marzo respectivamente, saldrán de la Coruña con destino á dichos puertos, los muy sólidos y acreditados vapores

TEUTONIA

Mississippi.

Se ofrece y garantiza á los Sres. pasajeros el esmerado trato acreditado, bajo las bases que figuran al pié.

- 1.ª cámara Rs. 2.560
- 2.ª camara » 1.560
- 3.ª cámara » 700

La carga que se presente será colocada en las bodegas en sitio preferente.

BASES QUE SE CITAN.

Comidas abundantes y variadas.—Literas independientes y aseadas.—Pan fresco y vino.—Baños á placer.—Mangueras que refresquen los sollados.—Médico y medicinas gratis

Para mas detalles dirigirse á Buena Ventura Barbachano, Agente general en la provincia.

Primera Funeraria en Gijon,
de Feliciano Rodriguez,
Moros, 44.

Gran surtido de cajas mortuorias de todas clases, forradas de percalina con adornos de cinta blanca ó amarilla, para cuerpos mayores, desde 24 reales en adelante, y para niños desde 8 reales. Las hay de diferentes gustos y formas, á precios convencionales: se encarga de las exequias y conducción de cadáveres en nuevos carruajes fúnebres, de todas clases y precios, dirigidos por el acreditado empresario de coches públicos D. Pedro Riera, quien proporcionará las carretelas que se soliciten para el duelo.

Se encuentran en la tienda infinidad de baules de diferentes formas á precios sumamente económicos, y se construyen á gusto de los favorecedores.

Para escritorio.

Es completo el surtido que se acaba de recibir en papel comercial y particular; en esto lo hay francés, inglés y del reino; copiadores para cartas, libros rayados en blanco con y sin DEBE y HABER; además hay otros muchos objetos, que sería muy extenso anunciarlos.

Tinta para copiar muy acreditada.

Benigno Piquero.

LA FUNERARIA.
Nueva empresa de carruajes fúnebres
de J. Muñiz y Riera.

GIJON,

Morales, 39. — S. Bernardo, 13.

Esta casa, que hace diez y seis años se viene ocupando de la construcción de ataúdes, facilitándolos desde aquella fecha á precios sumamente módicos, no ha omitido sacrificio alguno, para establecer este servicio á la altura de las principales poblaciones, compitiendo en lujo y economía con las primeras de su clase.

LAS PRIMERAS EN ESTA PROVINCIA.

Elegantes ataúdes en maderas finas, como son: caoba, erable, nogal, roble, palo santo, ébano y otras. Gran variedad, á precios sumamente económicos, forradas de percalina, percal, bayeta, franela, paño, veludillo, terciopelo, moaré, plateado y otros géneros, adornadas de galon dorado y cinta, desde 20 rs. para cuerpos mayores, y desde 6 rs. para niños.

Hay ataúdes de zinc para embalsamamientos.

Nota.—A fin de evitar á las familias la menor molestia, se reciben encargos de todo lo concerniente á las defunciones.
Se remiten ataúdes á cualquier punto de la provincia, avisando por telegrafo.



NOVEDADES.

CUATRO CANTONES.

SE RECIBIERON

- Franelas en todas clases y precios.
- Lanas de novedad para vestidos.
- Terciopelos, panas, veludillos en todos colores y precios.
- Lencerías, retortas, lienzo y mantelerías.
- Especialidad en abrigos hechos para señoras.
- Lanas, sedas, felpillas, estambres, oro, lentejuelas y cuantos artículos sean necesarios para bordar.
- Mantas y capuchas en negro y en colores.
- Ropa blanca, guantes, alfombras, pañuelos, corsés y percales.
- Adornos, cintas y botones de todas clases.
- Medias, calcetines, camisetas y calzoncillos en lana y algodón.

E. SUAREZ NOVAL.

Pianos nuevos de venta.

Los tiene de la acreditada fábrica de BERNAREGGI Y GASSO, D. Ambrosio Baños, calle de Alfonso XII, núm. 10.

Precios los de fabrica, con el aumento de gastos de transporte desde Barcelona á esta plaza.

Nota.—Estos pianos están construidos especialmente para las provincias del Norte y en condiciones á sus climas.

Se garantizan.

Imp. y lit. de Torre y Comp.—GIJON.